

Opinión



Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

CARTA DEL DIRECTOR

Un caso de principios

La pregunta vuelve y surge por esta época, en la cual se es-trena un nuevo calendario. “¿Qué hago con mi plata?” es una inquietud recurrente en múltiples conversaciones, aparte del nivel de ahorro de cada cual. Todos y cada uno quieren ver que su dinero se multiplique en el menor tiempo posible, ante lo cual la respuesta de los profesionales es recordar los principios de siempre: seguridad, rentabilidad y liquidez. Del peso que se le otorgue a esos factores, dependerá el resultado final.

No faltan, por supuesto, las propuestas que pintan escenarios maravillosos. Sin embargo, quien haya invertido en Bitcoin hace un año, a pesar de las advertencias sobre los peligros de la burbuja especulativa, habrá experimentado en carne propia el dolor de ver reducirse su capital. La semana pasada la criptomoneda cerró por debajo de los

3.700 dólares, menos de una tercera parte de su cotización de doce meses atrás.

La admonición en favor de la cautela es válida, ahora que son más usuales las invitaciones a ingresar al mundo del riesgo, asociado a la revolución tecnológica. Servir de “ángel” o de participante inicial en un proyecto que promete convertirse en sensación al cabo de meses, llama la atención para aquel que sueña con beneficiarse de valoraciones millonarias. La opción es legítima, aunque vale la pena recordar que solo una fracción de las ideas que nacen acaba fructificando, por lo cual los especialistas prefieren poner huevos en muchas canastas. El que empuje, compensa las pérdidas de los que no.

Para la inmensa mayoría de la gente, no obstante, las que importan son las alternativas usuales. A este respecto, vale la pena situarse en un contexto de tasas de interés bajas, dentro y fue-



Aunque existen gran cantidad de opciones al momento de invertir dinero, las alternativas seguras son las que se imponen en tiempos de incertidumbre.”

ra del país. En lo que atañe a Colombia, el rendimiento promedio de un certificado de depósito a término está en 4,5 por ciento anual, con posibilidades de subir algo en el segundo semestre si la inflación aumenta.

Un título equivalente en dólares está por debajo de ese nivel, incluso después de las recientes vueltas de tuerca dadas por el Banco de la Reserva Federal en Washington. Aquí también la expectativa es que los intereses sean mayores a finales del 2019, aunque todo indica que la senda de reajustes será menor de lo que se pensaba unos meses atrás.

En esas cuentas, un colombiano siempre piensa en la devaluación, sobre todo después de que el billete verde se encareció casi 9 por ciento en el 2018. Al respecto, los conocedores se abstienen de hacer pronósticos y recuerdan que hay que fijarse en el principal determinante del precio de la divisa, que es la cotización del petróleo en nuestro caso. El hecho de que el barril de la variedad Brent esté por encima de los 60 dólares otra vez, explica por qué la tasa de cambio de hoy es inferior a la del cierre de diciembre.

El otro camino que muchos exploran es el de las acciones. La senda del año pasado fue tortuosa, con una caída del 12,4 por ciento en el índice Colcap que es todavía mayor si de las cuentas se excluye el título de Ecopetrol que avanzó cerca de 20 por ciento. Desde el punto de vista de múltiplos y otras valoraciones, el espacio para ganancias es importante ahora, pues las compañías listadas en la Bolsa de Colombia andan bien en su mayoría. Para que ese potencial se concrete, resulta fundamental que vuelvan los compradores y, de paso, la confianza de los inversionistas, algo que aun no ha sucedido.

Parte del problema es que el panorama está lleno de incertidumbres. Las dudas sobre la economía global van al alza, acentuadas por fantasmas como el de la guerra comercial entre China y Estados Unidos. Los episodios de volatilidad reciente son un campanazo de alerta que vale la pena escuchar y que le dan más realce al principio de seguridad, pues el que se arriesgue a especular puede ganar o acabar pagando muy caro su arrojo.

Alemania, y su ejército paneuropeo

Beethoven Herrera Valencia



Alemania estudia reclutar ciudadanos de otros estados europeos ante la falta dramática de personal. Según el jefe del Estado Mayor Eberhard Zorn, “tenemos que mirar en todas las direcciones en tiempos de escasez de trabajadores cualificados y esforzarnos por encontrar el talento joven adecuado”; y se limitaría en principio a cubrir puestos de especialistas como médicos e informáticos. (El País, 28/12/18).

Los planes de Alemania incluyen también un aumento del gasto en defensa desde el

1.2 hasta 1.5% del PIB acercándose al tope del 2% establecido por la OTAN y sobre cuyo incumplimiento por Europa Trump ha reclamado vehementemente.

Según el informe revelado por el diario Berliner Morgenpost: “Entre los hombres jóvenes de otros países (Polonia, Grecia, Rumania e Italia) existe un potencial cuantitativo para el Ejército”. El informe detalla que en Alemania viven 255.000 polacos, 185.000 italianos y 155.000 rumanos entre 18 y 40 años, de modo que si sólo el 10% de ellos aceptara ingresar al ejército habría 50.000 nuevos candidatos. (Reuter Diciembre 28/18)

Esta idea no es tan novedosa pues Bélgica, Reino Unido, Dinamarca y Luxemburgo han abierto sus puertas a ex-



No cabe duda de que se está produciendo un rediseño de la seguridad interna y externa de Europa, por la presión de Trump para que Europa aumente su gasto en defensa y asuma su propia seguridad.”

tranjeros residentes en la Unión Europea, y el General Zorn ha advertido que el modelo belga, en el cual se abrieron las puertas del ejército a extranjeros para ocupar cualquier plaza, sería adecuado y los requisitos serían que los candidatos hablen alemán con fluidez y hayan residido en Alemania determinado tiempo.

Alemania abolió el servicio militar obligatorio en 2011 y su ejército hasta ahora sólo puede ser integrado por alemanes, según las leyes posteriores a la Segunda Guerra Mundial; pero últimamente se han encontrado dificultades muy severas para conseguir ciudadanos dispuestos a reclutarse; y para enfrentar dicha situación han sido ineficaces las campañas publicitarias que se han lanzado pon-

derando las bondades de servir en las fuerzas armadas.

Esta propuesta surge en medio del debate geopolítico acerca de las consecuencias del retiro de Estados Unidos del pacto contra la proliferación de armas nucleares sellado en Moscú en 1987. Rusia ha expresado su prevención a que EE. UU. busque una alternativa a ese pacto desplegando nuevos misiles en suelo europeo, y de hecho Putin ha estrenado un primer misil subsónico inmediatamente después de la decisión de Trump.

Esta situación ha llevado al Ministro de Asuntos Exteriores alemán Heiko Maas a declarar que “El despliegue de nuevos misiles (estadounidenses) de medio alcance (en Europa) se encontraría con una amplia resis-

tencia en Alemania” (Reuters, Enero 28/19). No cabe duda de que se está produciendo un rediseño de la seguridad interna y externa de Europa, de una parte por la presión de Trump para que Europa aumente su gasto en defensa y asuma su propia seguridad, como lo expresó en la Cumbre de la Otan el pasado año, sino que adicionalmente el retiro intempestivo de las tropas estadounidenses de Siria hizo exclamar a Emmanuel Macron, el único líder europeo que ha mantenido interlocución con Trump (es el primer presidente francés que habla inglés y ha sido escuchado en el pleno del congreso de Estados Unidos), que “Estados Unidos ya no es un socio confiable”.

Profesor U. Nacional y Externado
beethovenhv@yahoo.com

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

COPYRIGHTS © 2018.
CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co

Editor adjunto y jefe técnico
Edmer Tovar
Martínez

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño
Luisa Constanza
Gómez Rodríguez

Rubén López Pérez

Subeditora de Opinión
Rosa María Cárdenas Lesmes

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
María Camila González

Sala de Redacción
Gabriel Flórez
Sebastián Londoño
Laura Lesmes Díaz

Alfonso López Suárez
Andrés Felipe Quintero
Adriana Leal Acosta

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel
Vargas Núñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO
Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile
Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial
EL TIEMPO

Colaboradores
Beethoven Herrera,
Mauricio Cabrera,
Sergio Calderón, Luis
Felipe Chávez y
Cecilia López M.

Gerente Portafolio
María Cristina Amaya Hoyos

marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones
Bogotá: 3538888

Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 -
610790.
Conmutador: 2940100.